

Este tarde

Lo he visto esta tarde un paisaje ideal. - De viñas, chopales y alcornoques, - un bosque de pinos, grandes matinales - y una ca frequeña y mas allí un raval. - Y allí ante aquel cuadro jamás dibujado - por el arte humano, senti un sobrecito. me vi tan frequeña... miré hacia lo alto... - Suguiaba al sueño en mi mente forjado. - Y instintivamente busqué en derredor - el diestro príncipe que por la Auguste Inamovido, finitara en aquel solo plano bello paisaje, retretero de amor. - Y le encontré presto, muy presto el príncipe - que tosco, muy tosco y bajo, muy bajo - sin mas de su frente y nos es que le rebajo - que fui docil, muy docil en manos de El. - Produjo me asombro y quedi pensativa... - Un budo príncipe ha llegado a lo - gar - una obra maestra ya no

malograr - los deseos de Amiba... Es ley
positiva, - sin otra virtud que de-
jarse llevar. - Y allí desde el fondo
de mi alma brotó - me quitó auro-
ro, potente y vibrante - que una dulce
brisa recogió al instante - y en alas
de mi fe hasta el Cielo llevó: -
"Oh, Señor, Señor, quíscame en tu
mano - un toro, un pobre, un
miserable pincel - que dócil, li-
gero, siendo siempre fiel - hace un
bello paisaje en el surco humano" -
Como desquendada de una blanca-
nube - que ocultaba tierna, su
figura hermosa, - velada y sentida
dulce y cadenciosa, - llegó a mis oídos
la voz de un Quenche: - "Humana
mi humana, para pincel ser -
viégate a ti misma, deja lo
terreno - y bebiendo el calix del Rey
Sasaceno - ya puesta en tus manos,
díjate conu". - Quedé silenciosa
y en la soledad de mi alma -
hice una cálida, una tierna fu-
mera - que díjome atada a una

si fuera fuese - con dulces cade-
nas de amor y de calma, - en una
tarde fantástica, ideal, - entre
vinas, choperas y alcornoques - un
bosque de finos, grandes matinales
y una en frecuencia y mas allí
un canal.

1.944